

Inauguración de la intervención “El mosquito de Asimov” realizada por Javier Cruz dentro del proyecto LienzoMPH/TFAC

El Museo Patio Herreriano presenta la primera de las intervenciones resultado de la II Convocatoria LienzoMPH/TFAC, “El mosquito de Asimov” de Javier Cruz, que se podrá ver desde el **21 de julio hasta mediados de octubre**. Recordemos que el jurado compuesto por José Ramón Amondarain, artista que ha intervenido en el LienzoMPH, el crítico Oscar Alonso Molina y M^a Jesús Díez, responsable de Programación del DA2, además de la directora del Museo, Cristina Fontaneda Berthet y la coordinadora de exposiciones Patricia Sánchez Cid seleccionaron tres proyectos valorando en este caso la singularidad de la propuesta en contrapunto con las otras dos y consideraron su reflexión específica sobre el muro (el LienzoMPH) en cuanto a concepto y soporte (y no tanto como superficie de representación).

Esta intervención, entiende el lienzo más como soporte que como espacio de representación. A través de gestos pictóricos reflexiona con diferentes textos sobre las implicaciones de ocupar un lugar en el espacio, ocupación única e irrepetible.

“El mosquito de Asimov da nombre a una intervención sencilla: imitar mediante dibujo una gran cantidad de manchas similares a las que quedan en las paredes cuando aplastamos a un mosquito. Esas manchas van a convivir con un texto, facilitado en la hoja de sala, que se compone de párrafos autónomos:

No se puede estar en todo. A ver, poderse se puede, pero no se puede estar en dos sitios a la vez. La diferencia fundamental entre los animales y las plantas es que nosotros tenemos que abandonar un lugar para ocupar otro. Escuché eso en algún sitio. Seguro que quien lo dijo ya no está ahí.

[...]

Los mosquitos aplastados no podrían volar si resucitasen. No serían ya la cuarta dimensión de nada. Pero revelan algo: que hubo un movimiento dentro de las tres dimensiones de un cubo. Atestiguan en la permanencia de sus cuerpos que alguien estuvo aquí matando, como se mata, inevitablemente, el tiempo.”

Javier Cruz (Madrid, 1985) es Licenciado en Bellas Artes y Máster en Investigación en Arte y Creación por la Universidad Complutense de Madrid, ha sido becado para estudiar en la Universidad de Granada, la HKU Utrech y The Ruskin School, Oxford University. Ha realizado proyectos en Matadero Madrid, La Casa Encendida,

Tabacalera Promoción del Arte, la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid, el Teatro Pradillo, CentroCentro Cibeles, Galería José Robles, Espacio Mínimo, Galería Javier Silva... y otros espacios y festivales en Estrasburgo, Utrecht, Bilbao, Barcelona, Quetzaltenango, La Paz, Lima etc.

Además ha obtenido premios y residencias como Intransit 2014, XXV Circuitos de Artes Plásticas o Artistas en Residencia 2014 en La Casa Encendida y CA2M.

Trabaja individualmente y con los colectivos Elgatoconmoscas y PLAYdramaturgia.

En su trabajo cohabita el dibujo, el gesto y la elaboración de dramaturgias que se configuran en función del proyecto. Como él mismo explica “tengo un interés creciente por la reformulación de los relatos, la resurrección de las historias, la reescritura del anecdotario. Me gusta vincular la memoria personal a las colectivas, y generar nuevos ítems que llevarnos juntos al recuerdo. A veces en estas dramaturgias aparecen dibujos anteriores y también los gestos pasados. Normalmente terminan siendo sistemas de relación u objetos prerrelacionados. Me interesa la noción de presente, la imagen en tiempo real, el conflicto documental de lo que no vuelve a pasar.”

Recordemos que LienzoMPH/TFAC es un proyecto dedicado a la intervención directa por parte de artistas en el muro del distribuidor de la planta baja del Museo Patio Herreriano. Cuenta con el patrocinio de The Fine Art Collective (TFAC), programa internacional de apoyo a los miembros de la comunidad artística, iniciativa de las marcas de Bellas Artes Winsor & Newton, Liquitex y Conté à Paris. TFAC dará apoyo al proyecto y un premio en producto a los artistas.

En el LienzoMPH/TFAC se busca una relación espontánea con un espacio de tránsito, un ámbito no concebido como sala expositiva. En este lugar se invita a los artistas a que dialoguen con el espacio a través de intervenciones efímeras específicamente realizadas para el mismo.

El Museo para ello cede sus espacios y concretamente uno de sus muros para que los artistas intervengan en él de manera efímera y que con total libertad creadora dejen constancia de la plasticidad de su trabajo, se trata de un proyecto vivo y dinámico, abierto a la reflexión y al debate sobre el arte actual y abierto a la interdisciplinariedad y la mezcla de lenguajes con los que el arte se expresa en nuestros días, pintura, escultura, grabado, dibujo, fotografía, vídeo, obra gráfica, instalación, pero utilizando como base los productos proporcionados por The Fine Art Collective: Winsor & Newton, Liquitex y Conté à Paris.